

En los olivaritos, niña te espero, con un jarro de vino y un pan casero,  
y un pan casero, en los olivaritos, niña te espero.

La niña que se mece y no le cantan, es porque tiene sucias la enagua blanca,  
las enagua blanca, es porque tiene sucias las enagua blanca.

Cántale que no es viuda, que no es viuda, cántale, que no es viuda, cántale,  
que es una amiguita mía que la quiero más que a nadie, que la quiero más que a nadie.  
Y si se cayera, ¿dónde iría a parar?, a los callejones de San Nicolás.

La chica, la grande, la torta en vinagre, el pan caliente, diecinueve y veinte,  
y una mecia bien grande "pa" que reviente, que escurra el aceite, que escurra la sal,  
que ha dicho mi madre que no escurra más.  
Apeón que viene el demonio con un tizón y se lleva a los niños del mecedor.

Apeadle que se mea y se le pudre la lana, y se le pudre la lana,  
mañana por la mañana, colchones a la ventana, colchones a la ventana.  
Y si te quería era por el pelo, ahora estás pelona y ya no te quiero.

La chica, la grande, la torta en vinagre, el pan caliente, diecinueve y veinte,  
y una mecia bien grande "pa" que reviente, que escurra el aceite, que escurra la sal,  
que ha dicho mi madre que no escurra más.  
Apeón que viene el demonio con un tizón y se lleva a los niños del meceor.